

TodoPapás
Es cosa de niños



Daños cerebrales en bebés prematuros

Según el "Global Action Report" de 2012 de la Organización Mundial de la Salud, se producen 15 millones de [nacimientos prematuros](#) cada año, cifra que sigue aumentando. Y alrededor de 1,1 millón de bebés mueren por complicaciones de en este tipo de partos prematuros. Por eso es fundamental seguir investigando para mejorar las expectativas de estos pequeños que vienen al mundo antes de tiempo.

Más del 80% de los partos prematuros se producen entre la semana 32 y la 37 de gestación y la mayoría de estos bebés pueden sobrevivir con el cuidado esencial del recién nacido. Los recién nacidos extremadamente prematuros (nacidos antes de las 28 semanas de gestación) representan el 0,5% de todos los nacimientos, es decir más de 25.000 casos al año en Europa.

Estos niños tienen un mayor riesgo de fallecimiento, aproximadamente el 20%. Por lo general, permanecen en cuidados intensivos durante varias semanas y luego en el hospital durante 2 o 3 meses antes de ir a casa. Además, uno de cada cuatro crece con [algún tipo de discapacidad](#), principalmente debido a una lesión cerebral.

Para evitar esto, nueve socios europeos han comenzado en Milán a trabajar en el proyecto "Babylux", cuyo objetivo es el de controlar con un alto nivel de precisión el estado cerebral clínico de los bebés prematuros.

Babylux –en el que participa la española Loop Business Innovation junto al Politécnico di Milano, Fondazione Politecnico di Milano, Fundacio Institut de Ciències Fotoniques, Fraunhofer Gesellschaft Zur Foerderung Der Agewandten Forshung EV, Hemophotonics SL, PicoQuant GmbH, Capital Region y la fundación IRCCS Ca ' Granda Ospedale Maggiore Policlinico- aplica una técnica innovadora para detectar y monitorizar el oxígeno en el cerebro de los recién nacidos de una forma precisa y no invasiva.

El proyecto, financiado en una parte por la Comisión Europea, durará tres años. A esta primera parte le seguirá una fase experimental en los hospitales Mangiagalli de Milán y Rigshospitalet en Copenhague.

A través de la monitorización de las señales ópticas NIRS, el objetivo de este proyecto es reducir el riesgo de [lesiones en el cerebro](#) del 25% al 20%, lo que se traduce en una reducción del número de niños con discapacidad en más de 1.000 por año.

Esta herramienta permitirá a los neonatólogos medir el flujo de sangre al cerebro y su oxigenación e intervenir rápidamente para evitar complicaciones clínicas graves que pueden conducir a daño cerebral y daño físico permanente y discapacidades cognitivas. La herramienta es portátil y las mediciones se pueden hacer en unos pocos minutos o repetidamente si la condición es crítica.